

Lexus RX-300 Sangre azul

HA NACIDO EL SUCESOR DEL LUJOSO ALLROAD RX-300, UN NUEVO HEREDERO DE LA DINASTÍA LEXUS QUE PERSEVERA EN EL LINAJE DE LA MARCA.



Lexus renueva la imagen de su modelo RX-300, un vehículo pensado para los conductores que principalmente circulan por la carretera pero que también necesitan moverse por el campo.

El nuevo RX-300 no decepciona en absoluto. Tanto en el exterior como en el interior se puede apreciar la minuciosidad con la que Lexus resuelve todos los detalles, transformando el concepto de calidad en refinamiento y distinción.

El nuevo modelo es ligeramente más grande que su predecesor, aproximadamente unos 160 mm más largo y unos 35 mm más ancho, sin embargo, es en las plazas traseras donde verdaderamente se aprecian las nuevas

dimensiones del vehículo, con una habitabilidad excepcional.

Exteriormente, en el nuevo modelo desaparecen las aristas dando paso a formas mucho más redondeadas que contribuyen a transmitir una sensación de compacidad y robustez. Los pilotos traseros ganan en altura a la vez que en protección y prácticamente desaparece la luna lateral trasera, siendo reemplazada por el pilar C, que sin mermar la visibilidad, permite el montaje de un portón con mayor inclinación y mejor rendimiento aerodinámico. El frente también gana en solidez, con un paragolpes envolvente y sobredimensionado para minimizar la dañabilidad.

En lo referente al equipamiento, en el nuevo Lexus RX300 podemos encontrar de todo, especialmente en lo referente a la seguridad.

El Lexus RX-300 dispone de control de estabilidad (VSC), control de tracción y ABS. Dispone de un sistema de faros de xenón orientables (AFS) en función del trazado de la carretera, que mejora considerablemente la visibilidad en carreteras sinuosas, contribuyendo a la seguridad activa del vehículo.

En cuanto a la seguridad pasiva, el nuevo Lexus RX-300, además de pretensores en los cinturones, y de airbags frontales adaptativos, airbag laterales y airbags de cortina, incorpora un airbag de rodillas para el conductor que reduce el riesgo de sufrir lesiones en las piernas. Para el airbag del acompañante, el RX-300 incorpora sensores de presencia en el asiento delantero derecho que evitan el disparo innecesario.

Entre otro equipamiento complementario, podemos encontrar la tapicería en piel, asientos delanteros ajustables eléctricamente, sistema de control de velocidad de crucero con detección de vehículos, climatizador, pantalla táctil multifunción de siete pulgadas con navegador y un DVD player para las plazas traseras. Para poder acceder sin esfuerzo al maletero, el RX-300 dispone opcionalmente de sistema de apertura y cierre automático para el

portón, evitando así la necesidad de tener que levantarlo manualmente.

El RX-300 incorpora una pequeña cámara de vídeo bajo la moldura de la matrícula que proporciona asistencia en las maniobras de aparcamiento o marcha atrás.

La suspensión del RX-300 proporciona un alto nivel de confort adecuado a cada circunstancia, disponiendo opcionalmente de un sistema neumático de ajuste de la altura de la carrocería en función del estado del firme que incluye una opción para situar el vehículo especialmente bajo y facilitar la entrada y salida de su interior.

Un aspecto muy importante del nuevo Lexus RX-300 es la incorporación durante la fase de diseño de los criterios de reparabilidad. El RX-300 incorpora absorbedores de acero y traviesas de aluminio, tanto en el frontal como en la parte posterior, para reducir los daños en caso de colisión a baja velocidad. Toda la estructura delantera, incluso el cableado del compartimento motor, ha sido pensada y diseñada para reducir el número de piezas dañadas y los costes de intervención. El nuevo RX-300 ha sido sometido a las pruebas del ensayo RCAR a 15 Km/h en las que se comprueba la dañabilidad y reparabilidad del vehículo con unos resultados muy satisfactorios, máxime si tenemos en cuenta que se trata de un vehículo próximo a los 2.000 Kg.

Con el nuevo RX-300, Lexus quiere dejar patente su esfuerzo por demostrar que un vehículo de alta gama no tiene por que ser más costoso de reparar, y lo demuestra con una política de precios y disponibilidad de recambios equiparable a la de los vehículos de marcas más generalistas. A modo de ejemplo, indicar que Lexus suministra patillas de recambio para las ópticas delanteras y para la tobera de entrada de aire.

Por último, señalar que el nuevo RX-300 también dispone de sistema de protección contra el robo consistente en un inmovilizador electrónico y detector de intrusión, además de incorporar blindaje en las cerraduras y doble bloqueo de seguridad.

En definitiva, un representante de la nobleza automovilística que no resulta en absoluto oneroso a la hora de la reparación.

Por cierto, probablemente, una vez en su interior, se le olvide que está conduciendo un 4x4. ■

